



MAMÍFEROS MÁS GRANDES

Osos perezosos, perros o tigres tienen pelaje que los mantiene calientes y que tan solo con sacudirse eliminan en cuatro segundos el 70 % del agua atrapada en la piel. En lluvias ligeras o moderadas, pueden quedarse sin refugio.



ALGUNAS AVES

Las aves más pequeñas, como la tortolita común, el cucarachero o el azulejo común, buscan refugio en tierra o se resguardan entre el follaje de arbustos y en la copa de los árboles. Sus plumas les ayudan a mantenerse tibias al retener el calor de su cuerpo y, si es una lluvia muy intensa, sí deben resguardarse en otras partes, como en árboles, porque pueden perder el calor más rápido que las aves grandes. Cuando deja de llover, despliegan las plumas y se sacuden para eliminar el exceso de agua.



AVES GRANDES

Muchas aves como los buitres y/o gallinazos usan a su favor las corrientes térmicas para ganar altura y ahorrar gasto energético. A veces, durante las lloviznas, los gallinazos aprovechan para darse un baño. Extienden las alas y lavan sus plumas, luego se acicalan para darles forma, cuando la lluvia es ligera.

Las lluvias, más intensas hoy que ayer, también tienen impacto sobre ellos, que tienen que buscar dónde resguardarse.

Por VANESA DE LA CRUZ PAVAS

En un día cualquiera y soledad en Medellín o en el Valle de Aburrá, una persona puede encontrarse con muchos animales: perros y gatos, mariposas y abejas, palomas y tórtolas, lagartijas, zarigüeyas y ardillas... Cuando el sol comienza a escasear y es reemplazado por nubes grises y vientos fríos, poco a poco ellos comienzan a desaparecer y, con la caída de las primeras gotas de lluvia, la ciudad parece desiertas de fauna. ¿Desaparecen? ¿A dónde van a parar?

Esto es más evidente últimamente, porque está lloviendo más que antes, como ya ha confirmado previamente el Sistema de Alerta Temprana del Valle de Aburrá: en marzo normalmente llueve en promedio 100 mm, mientras que este año en el mismo mes se reportó un acumulado de 140 mm.

Entonces, para muchos perros y gatos basta con volver a sus hogares, resguardarse bajo el techo de sus humanos y, muchas veces, bajo cobijas, pero no para todos es tan simple. Para los que viven por fuera, un techo puede ser un hongo, un árbol o una hoja grande, y un refugio puede ser una corteza de un árbol ahuecado, el musgo acolchado o una piedra.

Este es un acercamiento, de la mano de los biólogos expertos y divulgadores del Parque Explora, David Vásquez Muriel y Daniela Jiménez González, a lo que pasa con algunos animales cuando llueve.

La lluvia: buena y mala

Explican los biólogos que, en la naturaleza, la lluvia puede ser un riesgo y una oportunidad, tal como ocurre para los humanos. “Es un riesgo mecánico porque puede amenazar con tumbar un nido, inundar una madriguera, desestabilizar el vuelo o ahogar a las especies más pequeñas. Un riesgo térmico,

AMBIENTE INFORME

¿A dónde van los animales cuando llueve?



FOTOS SSTACK

pues el agua que cubre un cuerpo le roba el calor para evaporarse”, explica Vásquez. También representar pérdida de hábitat o la necesidad obligada de moverse hacia otras regiones o limitar el movimiento y causar hambrunas.

Además, una oportunidad para alimentarse. “Si tus presas salen justo en el aguacero”, para bañarse o, para muchos, el momento perfecto para jugar “si tu cuerpo tiene capacidad de retener el calor”.

Al final del día, muchos reaccionan tal como los humanos, “tienden a buscar refugio y calor, se arrunchan, se esconden bajo piedras, hojas o lo que les sirva de paraguas, y, como muchas aves, buscan alternativas, como untarse aceites para que el agua les resbale”, añade Jiménez. Otros, en cambio, no ha-

cen nada, porque están adaptados a las lluvias “gracias a riesgos funcionales, como las escamas que impermeabilizan a los cocodrilos, o el pelaje para algunos mamíferos”, añade la bióloga.

Algunas generalidades

La reacción y acción ante la lluvia varía dependiendo de la especie, de si son mamíferos, aves, reptiles o anfibios, de si viven en tierra o en agua. Los reptiles tienen piel escamosa compuesta de una proteína llamada queratina que le otorga cualidades impermeables sin dejar de estar hidratada, y los mamíferos como osos, perros y tigres, son capaces de “secarse de un sacudón al crear aceleraciones centrífugas con su pelaje”.

Las ranas, tortugas y algunos peces, habituados al agua, acuden a las zonas más bajas de los lagos y ríos para protegerse o se esconden entre las rocas, la madera y cualquier otro cuerpo estable.

Los insectos, por su parte, “son ectotérmicos, que indica que por su temperatura corporal y su actividad están influenciados por el clima de su entorno”. Si hace mucho frío son más lentos y si hace calor, sus metabolismos se aceleran y son más rápidos y activos. “Por eso, para evitar morir congelados o ahogados por las gotas de lluvia, perciben las diferencias de presión atmosférica y se resguardan cuando hay indicios de tormenta (como lo hacen las abejas de la miel)” ■



MURCIÉLAGOS

Están activos durante las noches y se valen del sonido para orientarse. El sonido de la lluvia los motiva a quedarse más rato en sus nidos y exponerse menos porque la lluvia hace más difícil su capacidad de maniobrar en el vuelo. Al mojarse necesitan más energía. El ruido de una tormenta podría perjudicar el sistema de ecolocación que usan para cazar.

ELEFANTES

Más juguetones, a los elefantes les gusta andar bajo la lluvia y aprovechan los charcos de lodo y agua para jugar, saltar y aliviar el calor de las sabanas.



ZARIGÜEYAS Y ARDILLAS

Buscan huecos en árboles, madrigueras y se ocultan bajo los troncos. La cola de las ardillas les sirve de abrigo o protección, al ser barrera ante vientos y gotas fuertes. Ellas elaboran sus nidos en las bifurcaciones de las ramas de los árboles, lo que favorece al resguardarse de tormentas intensas.

MARIPOSAS

Se acurrucan, con las alas plegadas, bien dobladas, bajo los pétalos de las flores.



ALGUNOS INSECTOS



Los insectos que vuelan deben esquivar las gotas que caen del cielo, que pueden ser letales, al igual que los vientos fuertes. Si se mojan, estarán más pesados y el vuelo será más difícil y en bajas temperaturas, al tener sangre fría, se ralentizan, por lo que acuden a refugios como árboles o flores. Las abejas, por ejemplo, contraen los músculos del tórax para no congelarse. "Los mosquitos son una excepción, pues son paracaídas: se enganchan a las gotas para caer con ellas, se deslizan con sus pelos resistentes al agua y escapan", explican los biólogos del Parque Explora.

LOS REPTILES

Tanto los cucarrones como algunos reptiles que parecen tener armaduras soportan mejor las lluvias. Los cucarrones tienen exoesqueletos y los reptiles escamas, que los ayudan a ser impermeables.



CRÍTICA

JOSÉ RAFEL ARANGO
Certified Sommelier CMS
Jurado Concurso Mundial
de Bruselas

Instagram: @joserafaalarango



La uva que regresó de la muerte

El Carménère fue una de las cepas más ampliamente cultivadas a principios del siglo XIX en las regiones de Médoc y Graves en Burdeos, la actual meca del vino mundial. Esta antigua variedad pertenece a la familia de los Cabernet, con un antiguo linaje que se remonta a la romana Biturica, descrita por el naturalista romano Plinio el Viejo, sus estudios genéticos han colegido que su ascendiente viene del cruce del cabernet franc y el gros cabernet. Hermana de la cabernet sauvignon y emparentada con la variedad merlot y otras célebres uvas de Burdeos, su destino era la grandeza, pero una terrible plaga, venida de América, acaecida en 1860, produce el desastre, los viñedos franceses fueron atacados por la Phylloxera Vastrix, un pulgón de origen americano que en su etapa larvar devora las raíces de las parras. Esta plaga, devastadora (vastratix en latín quiere decir devastador) extinguió la variedad carménère de todas las viñas francesas, y del panorama europeo en general.

No obstante, el 24 de noviembre de 1994 se dio un milagro singular, los enólogos Álvaro Espinoza y Philippo Pszczolkowski se reunieron con el ampelógrafo francés Jean Michel Boursiquot para ver un cierto viñedo de merlot, perteneciente a la viña Carmen de Chile, una vez allí debían aclarar las características de este raro y atípico merlot. Mientras el singular trío recorría el viñedo, ubicado en Alto Jahuel, Boursiquot aseguró impávido que lo allí plantado no era merlot, sino la bordelesa y extinta carménère.

Resultaba que esa variedad había desaparecido del territorio francés, luego de la nefasta Phylloxera Vastrix y que azoló el viñedo bordelés en la segunda mitad del siglo XIX. Afortunadamente, el enólogo francés Claudio Gay había traído a territorio chileno, 40.000 vides de 70 variedades diferentes, procedentes de territorio europeo en la década de 1840-1850, dentro de esta importación se encontraba la carménère, que con el paso de los años fue confundida con su pariente merlot.

El jardín de Epicuro

Hoy, la mayor concentración territorial dedicada al cultivo de esta cepa se encuentra en el Valle de Colchagua. El carménère se distingue por un color rojo profundo, aroma donde encontramos notas de frutas rojas, berries, especias y paprika.

Sus taninos son más amigables y suaves que los de su hermana la cabernet sauvignon. Sus notas vegetales lo hacen diferente a un merlot. Es un vino de cuerpo medio, fácil de beber.

En esta entrega les presentamos uno de los mejores carménère de Chile el Pewen de la casa Santa Rita, viene del valle sagrado de Apalta, quizás la mejor zona para el cultivo de esta variedad en territorio austral de parras de mas de 84 años.



Pewen Santa Rita 2019
95% Carménère; 5% Cabernet Sauvignon Apalta Colchagua (Chile)
Enólogo Sebastián Labeé
Tiempo de guarda entre 15 y 18 años
Temperatura de servicio 18°C
Importa Marpico
Alcohol 14 % AbV



FOTONOTICIA

LA HISTORIA DE AMOR QUE CONTINÚA EN LA SERIE BRIDGERTON SERÁ LA DE COLIN Y PENÉLOPE



El tema de la tercera temporada no irá al tercer tomo de los libros en los que se basa, sino al cuarto, el que lleva el nombre de "Seduciendo a Mr. Bridgerton". FOTO CORTESÍA SERIE